

Investigar, un viaje con los cinco sentidos

Reseña del libro *(Des) educaciones: Trazos para desaprender a investigar en compañía* (UNMdP, 2023)

Malala Galasse¹

(Des) educaciones: Trazos para desaprender a investigar en compañía es el primer volumen de la colección Escenarios y Subjetividades Educativas organizada desde el CIMEd (Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación), perteneciente a la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional Mar del Plata, Argentina. Dirigida por María Marta Yedaide y Luis Porta, esta nueva Colección nació, según sus propios directores “para dar espacio a historias y relatos que contengan en sí mismos fuerzas erotizantes, textos que impulsen la imaginación y el deseo de nuevas realidades”. Gestada entre charlas, encuentros y proyectos busca impulsar voces que interpelen narrativas más añejas.

En este primer volumen, la idea se intuye, se percibe, nos abarca y conmueve. Los textos presentados fueron amorosamente seleccionados y compilados por María Marta Yedaide y Marianela Valdivia invitándonos a un viaje por distintas intensidades, un recorrido por once textos, narraciones y diálogos entre amigos, investigadores, soñadores y poetas, conocedores del saber cotidiano más cercano a la praxis que a las teorizaciones.



La poética de su trama se deja entrever con solo ir al encuentro de su primera invitación. *Ubuntu* es la puerta de entrada a un libro que ya planta bandera en sus primeras líneas: Trazos hechos historias, garabatos que definen una mirada, una manera de ser y estar en el mundo. Para las compiladoras no existe otra opción que la de un mundo hecho con otros, en compañía, apostando a lo benigno, a lo que (les) hace bien. En sus propias palabras, “Ubuntu es conciencia de la interdependencia, la ligazón inevitable pero también indispensable”. Soy lo que soy debido a lo que todos somos. A partir de ahí, el viaje inicia un recorrido por múltiples entramados que nos convocan a poner todos los sentidos en juego. Ideas como capas que se entremezclan, se advierten y se escurren como el agua entre los dedos de los pies en la orilla del mar. Estaban ahí, están ahí. Se van y vuelven con mayor intensidad, desacomodando, muchas veces, lo que creíamos en pie. Como la marea, los textos nos empujan a sumergirnos en ellos para luego volver a la arena a repensar/nos... y entonces, volver a zambullirnos en su lectura.

El recorrido inicia con un texto de Carlos Skliar, biografizando sus andares por terrenos del pensamiento. A partir del encuentro con un otro, un vagabundo de una ciudad desconocida, el autor nos invita a un viaje narrativo sobre el ser, el estar, el espacio y el tiempo: “¿Dónde estamos cuando decimos que estamos en un lugar?”, ¿Dónde estamos cuando pensamos?. Como las olas, las ideas propuestas van y vienen, se retraen y retoman con más fuerza convidándonos a “estar presentes, en presencia, en el presente”.

En “Cuajar movimientos sensibles para des-morar



mundos”, Luis Porta y Luciana Berengeno invitan a los lectores a ser testigos de un viaje dialógico, una conversación diferida en donde ponen en juego sus propias miradas sobre la investigación educativa. Los autores nos proponen una travesía en donde cada parada, cada mojón abre nuevos abanicos de ideas, de autores, de entrecruzamientos narrativos. Cuajar, separar líquido de nutrientes, distinguir narraciones de narradores, buscar modos otros de ser investigación nutricia. Habitar, habitarnos, habituarnos en cuerpos, en narrativas, en casas con almas.

Entre tapiz y cebolla, el texto de María Marta Yedaide parte de un claro posicionamiento onto-epistémico-bio-gráfico entramando mixturas que invitan a preguntarnos por lo que sucede hoy en la educación. Tapiz, porque entrelaza en hilados exquisitos, definiciones, ideas y teorías que nos habitaron y nos habitan, paradójicamente en la búsqueda de lo opuesto: desentramar, desenredar los cortes agenciales que sellan a la investigación educativa. Cebolla, porque como *mamushka* narrativa el texto va más allá de las primeras capas textuales, proponiendo profundidades y vestigios en campos novedosos, desorientadores e inexplorados, pero no por eso menos poderosos.

Francisco Ramallo, por su parte, propone una revalorización de las experiencias sensoriales aludiendo al deseo de erotizar la investigación en educación. Si el libro es una invitación a poner en juego los sentidos, el texto de Francisco se lee/experimenta desde lo corporal, en un recorrido donde las vivencias personales espejadas en los flujos propuestos se perciben y se sienten. Dice el autor: “Erotizar es atraer a la vida lo que nos mueve



(...) Erotizar la investigación en educación es componer con experiencias y no sobre experiencias”.

María Cristina Sarasa, por su parte, aborda en su texto una serie de “entrecruzamientos temporales y territoriales” con una participante-estudiante. Esta situación es disparadora para la generación de cuatro cronologías, relatos de vidas y experiencias educativas donde se entrelazan textos biográfico- narrativos y académicos. Con un juego de desplazamientos temporales, la autora nos invita a ser testigos de la riqueza de las producciones que se originaron en el transcurso de experiencias áulicas anteriores y que fue retomando para este trabajo, de las luces y las sombras que el mismo proceso produjo y de su posicionamiento en relación a la investigación y producción de nuevas narrativas.

El siguiente capítulo, escrito por Jonás Bergonzi Martínez, da cuenta de sus experiencias como docente de Educación Secundaria en un establecimiento para adultos en el tiempo del ASPO, invitándonos a conocer y vivenciar las distintas experiencias surgidas en el contexto de la pandemia. Apelando a un juego de entramado de autores, Bergonzi se posiciona sobre el valor del relato narrativo: “Contar , por lo tanto, es hacer que suceda, ya desde la realidad misma o desde el recuerdo (...) un segundo proceso de vivencia introspectiva que permite, desde ese relato, volver a vivir, volver a aprehender”.

Más adelante, Mercedes Zabala nos presenta un texto autoetnográfico sobre su propio camino como Profesora en el campo de la práctica en el Profesorado de Educación Primaria. Nos acerca una cálida reflexión sobre el valor y sentido de los dispositivos ofrecidos a los es-



tudiantes y sus devenires, encuentros y desencuentros en la búsqueda de su propia voz como investigadora y como docente. Luego, María Belén Hobaica, en “El otro es un cuadradito: resabios de una pandemia”, propone una mirada personal, como estudiante de la Licenciatura en Ciencias de la Educación sobre los efectos que la pandemia tuvo/tiene en relación al rol docente, al lugar, la vivencia de los estudiantes y a las distintas miradas sobre la educación: “eso que logramos dilucidar en la orilla una vez que las olas del covid bajaron”. La autora concibe a la pandemia, como “una bisagra, un intersticio (Tranier, 2021) que fija un antes y un después” pero que al mismo tiempo permite el surgimiento de “infinitas posibilidades y trans(de)formaciones” en búsqueda de nuevos horizontes vitales.

¿Puede empezar este texto preguntando? ¿Puede movilizarnos y cuestionarnos un texto de preguntas? Tiago Ribeiro, Francisco Ramallo y Rossana Godoy nos invitan a jugar un juego de preguntas que se entrelazan, se entretajan, nos inquietan y nos invitan a repensar los vínculos que generamos con las palabras vida, educación, cuerpo, investigación y naturaleza.

El artículo de Silvina Aulita pega otro volantazo en el camino y nos enfrenta a las palabras. No todas, no cualquiera, sino aquellas que forman y conforman nuestra realidad. Palabras con “fuerza arrolladora” de legitimar miradas y vivencias. Palabras que deben ser puestas en evidencia. “Tiempo, realidad, normalidad. ¿Qué encubren estas palabras?”.

Aulita propone desestabilizarlas, abrirlas para re significarlas y (re)inventar otra manera de ver y pensar el mundo: “Con convicción situada en este momento



y en donde me encuentro digo que no se nos pueden escapar, que se nos tienen que acuerpar y brotar como manifestaciones de deseo por un mundo mejor, más humano y humanizante, más justo y más sensible”

Este último relato cierra, de alguna manera, el viaje propuesto por las compiladoras. Llegar al final para volver, como la marea, a repensar y repensarnos, a erotizar y erotizarnos, a habitar y habitarnos, a reconocer el poder de las palabras y pegar volantazos a tiempo.

El primer libro de esta nueva Colección es un fogón abierto con calorcito de chisporroteos más humanos, un tiempo/espacio donde sentarse a escuchar y disfrutar las nuevas historias. Estar presentes en el presente, con todos los sentidos abiertos para, como dijo Aulita, acuerpar estos brotes, cuidarlos y regarlos para que sigan floreciendo en nuevos espacios de encuentro. “Soy lo que soy debido a lo que todos somos”.

Notas

¹ Miembro del Grupo de Investigación en Escenarios y Subjetividades Educativas (GIESE). Becaria en Proyecto de Extensión Cs de la Salud y TS La Juegoteca “La otra Esquina” FCSyTS. Prof. Nacional de Educación Física. Estudiante avanzada de la Licenciatura en Cs de la Educación.

malalagalasse@gmail.com

